



CARAS y CARETAS

SEMÁNARIO FESTIVO

Director EUSTAQIO PELLICER

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

— o — o — o —

LUIS D. DESTÉFFANIS
(DELTA)



Es profesor de Historia Universal, competente cronista teatral, bibliófilo y, en fin, un hombre á quien se le aprecia el valor intelectual, pues con la inteligencia vé muy bien, por más que con los ojos vé muy mal.

AÑO II
Nº 51
Julio 5 de 1891

PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva-
lente con el aumento del franqueo.
Número corriente 30 centesimos - Número atrasado 60 centesimos

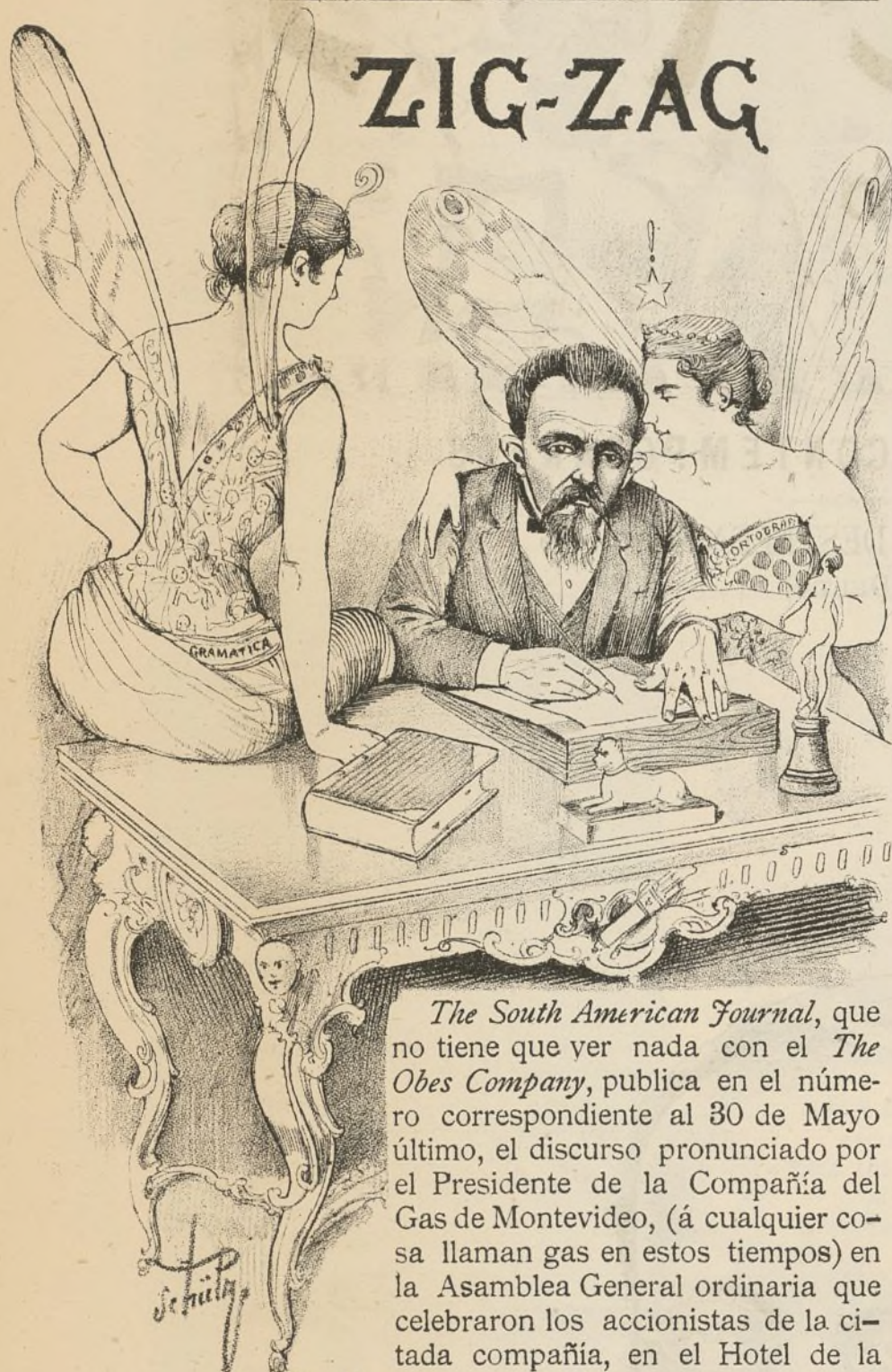
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.
OFICINA: Calle Rio Negro 250
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 93 Á 97

SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag», por Eustaquio Pellicer—«Un Cid», por Rodríguez Cabrero—«Ejercicios del grado de bachiller», por Mal Reune—«Soneto», por C. Miranda—«La pluma», por Arturo A. Gimenez—«Cosas de la suerte», por Franc y Royo—«Teatros», por Caliban—«Desperta, ferrol», por S. Delgado—«Para ellas», por Madame Polisson—«Rima», por Manuel Soriano—«Sport», por Pío Menudencias—Correspondencia particular—Avisos.

GRABADOS—Luis D. Desteffanis—En competencia con Su Ilustrísima—Y varios, intercalados en el texto y avisos, por Schütz.



ZIG-ZAG

The South American Journal, que no tiene que ver nada con el The Obes Company, publica en el número correspondiente al 30 de Mayo último, el discurso pronunciado por el Presidente de la Compañía del Gas de Montevideo, (á cualquier cosa llaman gas en estos tiempos) en la Asamblea General ordinaria que celebraron los accionistas de la citada compañía, en el Hotel de la City Ferminus, calle Cannon (no sabemos el número, ni el piso), bajo la presidencia de don, ó mister, Alejandro K. Mackinon (*cama de quina*, traducido al español.)

Somos poco afectos á los discursos de los ingleses, porque, hablando en *plata*, todos ellos propenden á sacarla de nuestros bolsillos, con mas ó menos elocuencia, y mas ó menos intereses; pero el pronunciado por mister Mackinon abunda tanto en declaraciones curiosas, que fuera indiferencia mas que *frappé*, pasarle desapercibido, no solo para nosotros, sino para nuestros lectores.

Dijo don Alejandro en el Hotel de la City, calle de Cannon:

«El estado y las cuentas repartidas han puesto á Vds. en posesion del hecho altamente satisfactorio de que á pesar de la crisis que ha barrido sobre el Uruguay (esto reza con Pariente el inspector de barrenderos) conjuntamente con otros estados sud-americanos, (incluso el estado repartido con las cuentas) se declara el mismo dividendo que hemos pagado el año anterior sobre el capital de la Compañía.» (Es claro; el barrido que ha hecho la crisis no podía alcanzar á los *picos* de la compañía; ¿á qué crisis se le ocurre barrer los faroles? Otro gallo cantará á los dividendos, si en vez de la crisis, le toca sufrir á la Compañía, el barrido de una Municipalidad mas celosa que la nuestra en materia de alumbrado.)

«Es posible que las cuentas no parezcan muy satisfactorias, pero en realidad lo son; (lo mismo dice nuestro Gobierno cuando habla de la hacienda pública) nuestra posicion es mejor presentemente que lo que ha sido en años anteriores, desde la formacion de la Compañía.» (Y eso que la luz eléctrica les ha reducido á la mitad el consumo ¡oh poder de la oscuridad!)

«El mismo aumento progresivo en el consumo del gas no se ha mantenido como esperábamos (lo confiesa) debido al efecto de la crisis (al barrido, habrá querido decir), que causó una notable economia entre los consumidores; sin embargo, el aumento en el consumo particular (¿en qué quedamos, buscamos economia en el consumo, ó despilfarramos la *claridad*?) suma nada menos que £ 10,601 (¡lo que cuesta andar á tientas!) y el aumento en el alquiler de los contadores (esa es la madre del cordero) £ 394. y esto es un augurio favorable para el futuro, (lo será para el futuro, pero, nó para el consumidor) cuando llegue la época de prosperidad, de la cual ya tenemos noticias.» (¡Tener es! De seguro que se las ha mandado Casey.)

«Estamos tratando de extender con algun éxito el uso del gas (¿habrán propuesto á Pesce alimentar á los guardias con el fluido?) en estufas, algunas ramas de la cocina (¿si pensarán que aqui cocinamos en las copas de los árboles?) y especialmente para hervir agua, (no dicen nada de la nutricion policial; tranquilizaos, guardias,) pues el precio del gas no importa ni la mitad de lo que se paga por el aguardiente (señor Capurro, ojo á la competencia!) generalmente diluido en agua (señor Capurro, ¡que le calumnian!) y usado en gran cantidad para ese uso, con los muchos peligros que le acompañan.» (¿Se referirá á la inflamacion ó al impuesto?)

«Puedo mencionar que con este objeto se manda á Montevideo un folleto ilustrado, el que á esta fecha probablemente habrá sido repartido; (no hemos recibido nada del gas hasta la fecha; ¡ni la luz!) este no puede menos que hacer un efecto favorable, demostrando como demuestra las innumerables aplicaciones económicas (¡protestamos contra la palabra!) á que se presta el gas para uso de las familias. (¡Seguimos protestando! Las aplicaciones del gas para uso de las familias, la única economia que reportan es de *retina*, porque mientras los mecheros están encendidos no hay desgaste posible en ella, por efecto de la vision.)

«Volviendo á las cuentas, (volvamos) observarán ustedes que para el año 1889 destinamos £ 5.000 al fondo de recursos (mejor hubiera dicho *fondo de tinieblas*) y £ 1.500 al fondo de seguros (todo podía estar en una sola cuenta que se llamase *fondo de tinieblas seguras*) y llegarán por esto á la conclusion de que no estamos en tan buena posicion como estábamos entonces, (pero, señor Mackinon, ¿no acaba usted de decir, que la posicion de ustedes *presentemente*, es mejor que la que ha sido en años anteriores?) Permitidme que os saque de este *herro* (¡ah, vamos! es que supone que están *her*rados los accionistas ante el fondo de reserva y de seguros) por medio de la siguiente data que podeis facilmente verificar por la cuenta de balance; aparece alli como empleada en cuenta de capital la suma de libras 220 por costo de contadores de gas. (Vean ustedes que poco vale lo que tanto alquiler cuesta). En el último semestre del año 1887 (¿cuantos semestres tendrán los años en Inglaterra?) fui y á Montevideo á instancia del Directorio. (Buen paseo le hizo dar la instancia!) Pronto

descubrí (¿al pisar el muelle?) que si queríamos mantenernos en nuestro negocio y preveer una prosperidad futura, debíamos ordenar nuestra casa y para efectuarlo era necesario gastar dinero» (Pues, ¡vaya un descubrimiento que hizo á poco de llegar! A cualquiera se le ocurre que hace falta dinero para ordenar una casa y mantener un negocio, y, á la par que el negocio, la familia!)...

Después de algunas explicaciones llenas de cifras, para imponer á la Asamblea de lo invertido en terrenos, cañerías generales y contadores, añade:

«Estos números convencerán á ustedes, que su Directorio (el de la Compañía, nó el de los números) encontró mejor y más reproductivo campo para nuestros dineros (¡antes lo fueron de nosotros!) que el de aumentar el fondo de reserva. (¡Olé, por los especuladores inteligentes!)

«Pronto recogeremos el premio de esto, con la satisfaccion de haber terminado un establecimiento eficiente y moderado, (esto de moderado lo dice por el poco abuso que hace de buen gas) con un beneficio seguro en el porvenir, por encontrarnos en posicion (¡otra vez la posicion!) de extender un grande y creciente negocio. (Y tan grande; ¡cuántos viandantes nocturnos quisieran que no lo fuese tanto!...) A este respecto no diré mas, pues el señor Mortón (*muerto grande*) dirigirá á ustedes la palabra (más valía que nos dirigiera un foco, á las calles donde no los hay de luz eléctrica) y dará á ustedes detalles con respecto (¿han contado Vds. los *respectos* que lleva dichos?) al progreso de las obras nuevas y otros asuntos. (Entre estos asuntos se hallará seguramente el de la tolerancia de la Junta y el de las narices que se aplasta el vecindario).

Aquí viene lo bueno:

«Para terminar voy á decir breves palabras sobre la condicion presente de la República del Uruguay. (¡Mucho tiene que condensar para decirla en breves palabras!)

«El Presidente Dr. Julio Herrera y Obes, ha trabajado con celo heroico (¿zambomba!) y buen suceso (¡canastos!) para terminar la crisis. (¡¡Pucha!!).

«Se ha quebrado la espina dorsal.»

¡Alto ahí, señor Presidente del Directorio! Hable lo que quiera á los accionistas de lo que producen á la compañía las *oscuridades* que nos suministra, pero no diga que nuestro Presidente está jorobado por meterse á resolver la crisis. El Dr. Herrera no se ha quebrado la espina ni nada; los que se han quebrado todo han sido los Bancos y los particulares. Pues hombre, ¡ni que las crisis se resolvieran encorvando el cuerpo!

Por lo visto el Sr. Mackinon dando proporciones á aquel rumor que circuló de hallarse reblandecido nuestro Presidente, le ha supuesto ya partido en dos por el espinazo.

Pero acabemos el discurso. Quedábamos en la espina dorsal de D. Julio:

«El país comienza á volver á mejores tiempos. (Se referirá á la temperatura, porque á los ingleses les gusta mucho el frío y aquí van siendo, en efecto, mas crudos los inviernos cada año). El peso papel está condenado á su valor escrito. (Pues, ¡vaya una condena! Asi cualquiera apetecería estar bajo la accion de la justicia) Todas las garantias del Gobierno han sido pagadas y nos asegura el Ministro de Hacienda que desde el 1.º de este mes corriente (Mayo) se pagarán las cantidades necesarias para servir las garantias de ferro-carriles».

Sr. Ministro aludido: No asegure nada al Sr. Mackinon, ni le haga ver que se esfuerza por ayudar al Gobierno para resolver la crisis.

sis, porque ya sabe la que le espera. Sinó le *quiebran* la espina, se la dejarán..... pidiendo moratorias.

Los *ingleses* son una especialidad para partir por el eje á todo el mundo.

Respetable público: Ya sabes que la Compañía del gas..... to inútil, hace mucho dinero y se encuentra en posición de estender un gran negocio por muchos años.

Cuando camines por parajes *asombrados* por la Compañía, y, de un golpe contra un farol, te dividas la cabeza, acuérdate del discurso de mister Mackinon y piensa que el número de los *divididos* está en razón directa de sus *dividendos*.

No hay que negar, por el discurso transcripto, que al señor Mackinon, le gustan las cuentas claras.

¡Ojalá le gustara ver nuestras calles tan claras como las cuentas!

EUSTAQUIO PELLICER



Un Cid

—¡Muera el infame que el honor me roba! exclama don Facundo, ardiendo en ira, al entrar en la alcoba donde duerme su esposa doña Elvira. Pero al ver que ésta de pronto se levanta y echa mano á la escoba, se detiene la voz en su garganta, el ceño con espanto desarruga y se declara en vergonzosa fuga.... ¡Cuántos en este mundo habrán hecho el papel de don Facundo!

RODRIGUEZ CABRERO



EJERCICIOS DEL GRADO DE BACHILLER

SECCION DE CIENCIAS

—Porqué tienen *valor* los números?
—Porque no son cobardes.
—Cómo indicará Vd. el signo *más*?
—Pidiendo ó alargando la mano.
—Cuando es divisible un número?
—Cuando el tamaño lo permita y haya instrumento apropiado.

—Qué son *números primos*?
—Los que descienden de hermanos.
—Y *razón* de un número qué es?
—La facultad que tiene de discurrir.
—A que se llama *regla de tres*.
—A un objeto de escritorio que sirve para rayar y tiene tres dueños.

—Qué es *ángulo obtuso*?
—El que discurre poco y mal.
—Qué es *secante*?
—Un papel que desempeña análogo oficio al de la arenilla.

—Sabe V. que es *cubo*?
—El recipiente que se usa para sacar agua de un pozo.

—Qué relaciones existen entre los lados y un ángulo del triángulo?

—Todas, menos las diplomáticas.
—Etimología y definición de *trigonometría*.
—Procede esta palabra de *metro*, medida, *trigo*, y el adverbio *no*; por lo tanto Trigonometría es la ciencia que *no mide el trigo*.

—Qué es la *gravedad*?
—La propiedad que tienen todos los cuerpos de permanecer serios.

—Diga V. las leyes de la caída de los cuerpos.
—1.^a—Cuando un cuerpo cae, es porque se le van los piés; 2.^a—Inmediatamente se duele de la parte que pegó contra el suelo.—3.^a—Todos los que presencian la caída de un cuerpo se rien á mandíbula batiente.
—Podría V. demostrarme la *reflexión* del calor?
—Es la primera noticia que tengo de que el calor esté dotado de la facultad de reflexionar.

—Qué es la *sal*?
—Cierta gracia especial que tienen algunos rostros.
—Diga V. algunos compuestos de este mineral.
—Sal-chichón; sal-daña, sal-eroso, sal-tarin, sal-mon, sal-sa, en-sal-ada, mi-sal, Sal-vador Tajés y otros.
—Donde se encuentra el oro?
—En el Banco Nacional, algunas veces.
—A qué orden pertenecen las culebras y culebrones?
—A la clase de reptiles; familia toda ella muy desgraciada, que anda siempre arrastrándose por el suelo.

—Qué es *cultivar á tres y cuatro hojas*?
—Practicar labores agrícolas en las hojas de espada, libro ó árbol.
—A qué trigo se llama *fanfarrón*?
—Al que se jacta de una cosa que no sabe hacer.
—Qué es *guisante*?
—El individuo que condimenta los guisos ó guisados.
—Cuál es la *operación* que ofrece más cuidados al agricultor?
—La de vender los productos que cultivó, al más alto precio que pueda.

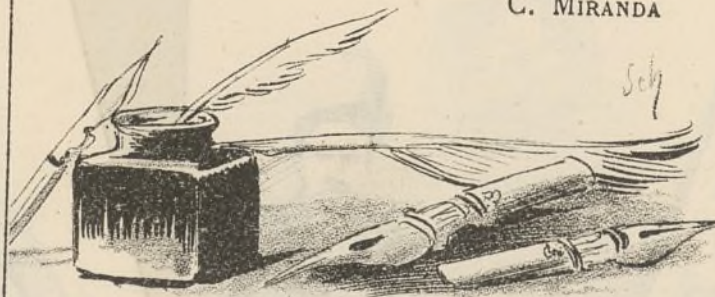
MAL REUNE



Soneto

Fui novio de una chica nariguda.
—yo aborrezco á las chatas por sistema,— que me indujo á pensar que es un problema sin solución la chata que estornuda.
Aunque— á juzgar por la nariz—aguda, por lo demás mi novia era tan mema, que por quitarse un día una postema, tiene hoy esa nariz tan pistonuda.
Y á pesar de ser mema á todas luces y de darle á cualquiera un par de coces. hubiéramos llegado á ser felices.
Ella no quiso, y yo no me hago cruces, ¡porque eran sus narices tan atroces, que no vió mas allá de sus narices!

C. MIRANDA



La pluma

La pluma es un instrumento de mucha importancia; digan Vds. que, como su modestia iguala á su utilidad, no se le concede toda la atención que merece.

Tiene sus caracteres propios, exclusivos, según el objeto á que su dueño la dedica.

La pluma de los escribanos, es de encorvadas puntas, así, como los picos de las aves de rapiña, y chillan al escribir cual si estuviesen de mal humor; perfecta armonía con el carácter de su propietario.

Los jueces colocan casi siempre al escribir, la pluma torcida; y eso que todo se les vuelve hablar de derecho.

Cuando no se hacia uso mas que de la pluma de ave, la crítica era benigna, tranquila, suave. Era la *edad de oro* de los autores; no por el oro que ganasen, —que ver tal ingrediente en el bolsillo de tales gentes ha sido siempre tan difícil como llenar el tonel de las Danaides,—sino por lo poco que perdian, en reputación, al menos.

Pero apenas se inventó la pluma de *acero* ¡adios bondad! Desde entonces fué de moda la crítica *acerada*. Ya ven Vds. que no ha tenido poca influencia la pluma.

Si bien hay muchos que no ganan con ésta para comer, otros hay que solo viven gracias á ella. Si la pluma dejara de usarse, Lommerville y Ca., Perry

y Ca. y Etc. y Ca., los fabricantes de plumas, y todos sus obreros, morirían de dolor... (de barriga, producido por el hambre)

Los autores son los que gastan mas plumas; cuando no se visten con las *idem* del grajo, las utilizan como arma inoculadora de veneno. Si señores Un amigo mio murió, así, como de una indigestion, despues de leerse un editorial de tres columnas. A mi no se me quita que murió de *intoxicacion literaria*.

La pluma mas usada ahora es la de acero, pero yo estoy seguro de que muchos escritores, escriben con pluma de *ganso*.

A veces, lo que marca la pluma hace estremecer. Una plumada de Rotschild vale cien millones. Esta cifra pone los pelos de punta.

Sufre sorprendentes transformaciones. En manos de Juvenal, es látigo; en manos de Cassagnac, estoque; manejada por Clarin es aguja y espada á la vez; dirigida por Gambetta es rayo; en manos de Lemaitre es palo y en manos de Chucarro es *macana* —Hay para todos los gustos.

La pluma, aunque parece insensible, participa muchas veces de nuestras emociones.

Cuando escriban Vds. pidiendo dinero (si es que piden) observen como corre la pluma incierta, dudosa, temblona ¡Ni que supiera como nosotros que nos lo van á negar!

Ahora, por ejemplo, mi pluma se ha empeñado en no correr con facilidad. Parece que me dijera: «¡Vamos, hombre; no me hagas escribir tantas barbaridades!»

Si tuviera razón!...

La pluma tiene un enemigo irreconciliable: la mujer. Sin duda nace esta enemistad de que la mujer no puede aun manejar debidamente la pluma, ó de que ésta no ha podido aun manejar á la mujer.

Las hijas de Eva solo se ocupan de las plumas para hacer gastar relucientes pesos al marido en adornos para el sombrero, pero pocas veces se ofrece ocasion de decir (en sentido literario):

«¡Que buena pluma es la señora de...!»

Las mujeres solo toman la pluma para dirigir cartitas al novio... ó lo que sea.

Y esto lo hacen solo confiando en que, siendo el amor ciego, no podrá ver las faltas de ortografía.

Porque ya es sabido que la mujer puede aprender todo, menos la cuarta parte de la Gramática.

Y la razon de tal dificultad, es obvia. No pudiendo las mujeres hablar *bien* de nadie, mal pueden escribir *bien* á nadie.

Conozco una que escribia al final de una misiva amorosa, sin duda con intencion de desmayar al receptor: «te *hidolatra*: Terreza». Y otra que para firmar Cristina Perera, ponía: «*gristina Perrera*».

La mujer y el diablo forman...

Lectora: tienes suerte; mi pluma acaba de romperse.

ARTURO A. GIMENEZ



Cosas de la suerte

I

Huyendo del barullo inaguantable que había en la ciudad la tarde aquella, paseando Manuel poquito á poco, llegó hasta las afueras.

Caminaba despacio, distraído, sin rumbo fijo y con la sola idea de admirar á sus anchas la hermosura de la naturaleza,

que exuberante entonces revelaba su inteligente y creadora fuerza, alfombrando de verde la campiña antes pelada y seca.

Como andaba al azar, quedó perplejo al hallarse en la cumbre de una cuesta de la cual, en opuestas direcciones,

arrancaban tres sendas. Miró las tres con atención un rato, y al verlas todas igualmente bellas, «Iré—dijo, y echó un papel al aire— donde la suerte quiera.»

II

Columpiándose airoso en el espacio fué bajando el papel y dando vueltas, cayendo al cabo perezosamente

hacia su mano diestra. Entonces, ya tranquilo y disipada viendo su duda, gracias á la prueba, el papel recogió con mucha calma y se internó en la senda.

EN COMPETENCIA CON SU ILUSTRÍSIMA



Por si á decir á uno se propasa,
 que á las fotografías pone tasa,
 os presento la obra del doctor,
 en tres posturas más que el *monseñor*
 que no paga un céntimo de casa.
 Ayuntamiento de Madrid

Y á fé que satisfecho de la suerte podía estar ahora, puesto que era, más que bello, sublime el espectáculo que admiraba desde ella. De color falta y en extremo torpe, no se atreve mi pluma con la empresa de describir los sitios deliciosos que él absorbo contempla. Solamente diré que ensimismado y en éxtasis profundo un rato queda.... hasta que lanza un ¡ay! que llega al alma y de bruces dá en tierra!

III

¿Qué había sucedido? Casi nada: que un cazador de puntería incierta, dirigiendo á un gorrión los perdigones, hizo blanco en sus piernas.

FRANC Y ROYO



Aida, Traviata, Favorita y Fausto, son las

primicias que nos ha donado en la presente semana la compañía lírica que llegó á Cíbilis. Suponemos que la empresa se asegurará bien de que ni Verdi, ni Gounod se encontraban por casualidad en Montevideo, porque nunca se ha practicado á una ópera *opera...ción* tan dolorosa. Para encontrar disculpa á tales atentados, la empresa ha hecho correr la voz de que el teatro es un hospital. Porque cada artista trae para su uso personal una enfermedad cualquiera, empezando por la soprano y concluyendo por el último comparsa. La Serra, ya conocida de nuestro público, y muy ventajosamente por cierto, *roncó* en *Aida* como pudo. Decimos esto, porque estaba *ronca*. No obstante el numeroso público teniendo en cuenta sus antecedentes, la aplaudió en diversas ocasiones. El tenor Bettini se encuentra en las tablas como si se hallase en la cuerda floja. No sabe como sostenerse. ¡Y después querrá colarnos la *petini* de que llega de vencer al feroz *Amonasro*! En *Aida* la música salvó al artista, pues el público aplaudió varias veces las bellezas musicales, no preocupándose de reprobar á Radamés.

En *Traviata*, dicen que le vieron ruborizarse poderosamente en presencia de la *cocotte* que iba á abordar. ¡Pobre chico! El teatro va á acabar por destruir su inocencia. En el segundo acto oímos el siguiente diálogo entre dos *paradisíacos*:—Mira, ¿por qué caminará con tanto temor?—¡Calla, hombre! Es que tiene miedo que se le escape el tiro de la escopeta.

Estoy por creer que una representación de *La Favorita* como la del lunes, fué lo que volvió idiota á Donizetti. La única que consiguió distinguirse, fué la señorita Sormanni. Obtuvo aplausos de la escasisima concurrencia, en el aria del 3.º acto y en el recitado del 4.º.—Bettini pudo hacerse aplaudir en el *spinto gentil*.... y punto final.

La señora Trebbi, debutó en la *Traviata*. Muy *es-traviata* anduvo esta señora al suponer que poseía el registro de *soprano lípera*. ¿O estará también enferma?.... *Può essere*.... Si fuera así, aconsejamos á la empresa que reemplace á Bernardi por un médico de nota.

La ópera de Verdi se cantó como se pudo y no como se debe. No obstante, la Trebbi conquistó aplausos en el 2.º acto.

¿Qué diremos de los demás artistas?

La señora Zanni ha cumplido ya su misión artística. Mas necesita descanso que gorgoritos. El bajo Appiani, de regular par *abajo*. Otros han venido *incompletos*, como Drog, que ha dejado en Italia la *a final*, y que tan bien completa su nombre.

El barítono Rossi..... ¡Vaya un modo de vestirse! ¡Pero, Sr. Rossi ¿Ha pasado usted su vida en ropas menores?

Los coros, desorganizados como nuestra administración policial. La orquesta, (gracias á Dios y á Bernardi) completa, y espléndidamente dirigida.

En el Nuevo Politeama, presentóse el sábado ante numerosa concurrencia la preciosa opereta de Bernicat, *Fanchon*, obra que ya fué representada anteriormente por la misma compañía bajo distinto título. La música es muy agradable y alegre, de esa música *familiar*, que creemos haber oído ya alguna vez; y la interpretación fué completa. Obtuvieron merecidos aplausos en el dúo del primer acto, la Paoli Bonazzo y Tosi, que cantaron con arte y gusto.

Marchetti, el inimitable *caricato*, fué aplaudidísimo en el papel de *Pontcornet*. El domingo subió á la escena por última vez *El viejo de la montaña*.

Orfeo en los infiernos hizo las delicias del público que en gran cantidad asistió el lunes. La Spinelli nos hizo un *Cupido* capaz de enamorar al apuntador. El bajo Zanella que debutó esa noche, nos pareció un juez francés de contrabando. Los demás intérpretes cumplieron correctamente. El público hizo repetir á la Uberto el baile, y aplaudió las magníficas decoraciones que se presentaron esa noche.

El martes, la lluvia y el viento hicieron huir en desbande á *Satanello* y *Niña Pancha*, que no volvieron hasta el miércoles, obteniendo en la última un gran triunfo la Spinelli, la Cattaneo y Marchetti. La primera tuvo que repetir tres veces el precioso *pasa-calle*.

Regular concurrencia asistió el jueves á la representación de *La Mascota*. La preciosa opereta de Audran tuvo una interpretación muy satisfactoria. La Spinelli y Tosi tuvieron momentos muy felices, siendo aplaudidos en los duos del 1.º y 2.º acto.—¿No les parece á ustedes que esa cara haría reír al mismo Heráclito?

Las dos madres, drama traducido del italiano, conquistó el sábado á la compañía dramática que actúa en San Felipe, un éxito completo. Distinguióse la señora Romeral, obteniendo calurosos aplausos del numeroso auditorio que asistió á la representación.

El domingo subió á la escena el drama de Alejandro Dumas *El Conde de Montecristo*. Gran concurrencia asistió á presenciar la representación de la obra del novelista de la fantasía, aplaudiendo muchísimo á los intérpretes, de los que sobresalió como siempre el señor Vega. Gustó mucho la decoración representando el castillo de Yf, pintada expresamente para dicha función.

El lunes volvió á repetirse *Don Juan Tenorio*, y el miércoles *El sombrero de copa*.

El viejo drama *Carlos II el Hechizado* atrajo el jueves regular concurrencia.

La señora Romeral fué merecidamente aplaudida en el rol de *Inés* y Vega obtuvo un triunfo en el de *Froilan Diaz*, pues tan bien interpretó al perverso fraile, que consiguió que el público le gritase ¡afuera! al salir á saludar. Aquí venía bien el epígrafe de que hacen uso algunos diarios: *Desgracia con suerte*.

Recomendamos á la empresa que tome un apuntador de voz menos *tonante*, y le rogamos tenga compasión de los oídos de los espectadores. Apostaría que las cien trompetas del juicio final, aturden menos que la orquesta de San Felipe.

Si el santo la lleva al cielo ese día, se concibe perfectamente que resuciten los muertos.

CALIBAN



¡Desperta, ferro!

Medina, que es matón, según la fama, vió á su dama con Mendo en la calleja, y le impidió el amor á la pelleja caer sobre el cortejo de su dama. Ocultóse en la sombra con escama, sacó la espada enmohecida y vieja y exclamó golpeándola en la reja:

—¡Desperta, ferro!.... que el valor te llama, y si me ayudas tú, mato á ese perro, cuya sola presencia me acoquina.

—Ya que me habeis sacado, dijo el hierro, llevadme de asador á la cocina; pero no me digais ¡desperta, ferro! que el dormido sois vos, señor gallina.

Al oírlo Medina, dió por bueno el dictámen de la espada, y... Mendo se quedó sin la estocada.

S. DELGADO

PARA



—Dime, Dolores, ¿te atreves á que te hagan en tu vestido la falda nesgada?

—De ningún modo; contestaba la encantadora joven á quien otra de su edad hacia la anterior pregunta. Figúrate que según me ha dicho mi modista, el mérito de las faldas nesgadas no es llevar nesgas, sino cortarlas ancho por largo, y como una esclavina de gran tamaño, apenas embebidas por delante para el asiento necesario, y con todo el vuelo plegado en abanico por detrás.

—Y no te gusta?

—No tal, debe resultar la falda muy ceñida por delante... figúrate, ¡como los mantelos gallegos ó salamanquinos! y después que esas faldas pasarán muy pronto y son imposibles de reformar.

—¿Quien repara en eso, cuando se trata de ir elegantes? en cambio me han dicho que se hacen con muy poca tela.

—¡Yalo creo! ¡siete ú ocho varas me pide la modista para hacerme el vestido! Pero si luego le tengo que tirar, aún me parece mucho.

—Ya inventará la moda algo utilizable para reformar los vestidos cuando llegue el caso. Yo pienso hacérmela en el vestido de paño que me compré el otro día. ¡Ya sabes que me muero por vestir á la última moda! Por eso mi falda será muy lisa, con solo un galón de terciopelo sobre el jaretón y otro al borde del vestido, todo al rededor de la falda, porque eso de no ribetear más que el delantal, me hacia el efecto de no haber tenido adorno bastante para el traje.

—¡Eres una chiquilla! Dí que lo pones porque así se estila, y es bastante razón. Pero dime, ¿cómo se explica que estilándose las faldas nesgadas y ceñidas, vengán tantos figurines con paniers?

—¡Y son adorables! Pienso reformar así el vestido mío de foulard: ¡hacen la cintura tan delgada tan esbelta! Sobre todo en las telas de ramos ó lazos Luiz XV brochados en la tela, esta hechura es de un gran estilo.

Dime que se usan todos los estilos y acertarás. En otras épocas se significaba uno y se representaba su época; la nuestra no tendrá carácter, porque sus modas son una confusión de todos los tiempos y todas las épocas.

—¡Eso es lo mejor! Así cada cual elige lo que más le gusta.



Estas impresiones, como ahora se dice, fueron recogidas por una cronista de modas madrileña, y de ellas me sirvo para daros alguna nueva en la sección á mi cargo.

Hecho lo cual paso á describiros el vestido que el dibujo de hoy representa.

Es vestido para salón. Su estilo es marcadamente del siglo XVII; la falda, de seda color hoja seca, lleva al rededor una cenefa de aplicaciones de terciopelo orilladas de oro y un plissé al borde: la chaqueta, cruzada en el talle, con largas aldetas, guarnecidas de galón de oro, se abre del pecho sobre plastón liso, y justillo interior ricamente bordado, completándose con cuello alto y abierto sobre abultada gola, y mangas bullonadas en el hombro y acuchilladas de raso color de rosa.

MADAME POLISSON

Rima

I

Cuando ayer esperaba carta suya,
con júbilo al cartero recibía,
estrechaba su mano con afecto
y le daba cigarros y propinas.

II

Han cambiado las cosas. Hoy no espero
cartas de aquella en quien cifré mi dicha,
y al pasar el cartero por mi lado,
¡ni siquiera le digo buenos días!

MANUEL SORIANO



Hoy hay una buena reunion
hipica en el Hipódromo Montevideo.

La potrillada de dos años reaparecerá en el Premio Ensayo. Seleccionado el campo quedan los que más se han distinguido en anteriores pruebas.

Apesar del triunfo de India con Donnina en el Premio Atlántico, no creemos que la pensionista de la Ecurie Frou-Frou pueda luchar nuevamente con probabilidades de éxito contra los dos pensionistas del Stud Charrúa.

No vemos entre el resto del lote ninguno que pueda resistir el parangon con Tembetari y Donnina, por mas que les reconozcamos superiores condiciones, sobre todo al Charrúa, á quien consideramos apto para larga distancia.

En el Premio Pampero nos gustaria Kléber si no hubiera sido retirado el pasado Domingo en un estado lamentable despues de su brillante triunfo en el Premio Final.

Pero apesar de esto y de los malos informes que se nos han dado á ese respecto, aconsejamos á nuestros lectores no le dejen de lado si se presenta en la pista.

En caso contrario nos gustan los pensionistas del Stud Oriental.

En las otras carreras pronosticamos en la siguiente forma:

Premio Beausoleil—Apolo.

Premio Novedad—Hellena

Premio Pampero—Stud Oriental ó Kléber.

Premio Tembetari—Nihil Desperandum.

Premio Aquiles—Tangarupá.

Premio Ensayo—Stud Charrúa.

Antes de cerrar esta sección debemos prevenir á nuestros lectores que la opomision del diario nos obliga á escribir estas opiniones dos dias antes del de la fiesta.

Esta explicacion la damos debido á que muchos nos han criticado el hecho de que aparezcan en nuestras profecias caballos que no toman parte en las carreras, ya por haber sido retirados, ya por cualquier perance que les impide concurrir á la cita.

Nuestros lectores comprenderán que nuestra clarividencia no llega hasta el punto de preveer esas circunstancias, por mas que pretendemos pasar por profetas.

Voilà tout.

Pio



«El comisario de la 6.ª sección, remitió á la casa central de policía al individuo Juan Blanco que anoche promovió un gran escándalo en la calle Agraciada, lanzando gritos de «muera» contra el Presidente de la República.»

Todo el que no haya sabido que era blanco de apellido el que los «muertas» lanzó, se diría lo que yo:
«¡Rivalidad de partido!»

—Allá en el huerto, cerca del agua tengo dos patos de plumas blancas; pero, ¡los pobres están sin patas!
—Pues hace poco yo vi que andaban tan tiesecillos fuera del agua, y no he notado que cojearan.
—No; si á mis patos lo que les falta son hembras.
—¡Hombre!
¡Pues acabarás!

En El Heraldo de Tacuarembó, la Junta Económica, publica un aviso por el que se llama á propuestas para contratar varios peajes y entre ellos el de Paso Hondo.

Se dice que hay unos cuantos que aspiran á ese peaje, y entre ellos un... personaje, que se llama Jota Santos.

Por comer doña Tecla confitura tiene echada á perder la dentadura, y por comer don Lino macarrones, se queja sin cesar de los riñones. Hay platos suculentos que producen horribles sufrimientos.

«El día 29 de Junio fué inaugurada una escuela en el distrito denominado Mata-siete.»

Urbano no te incomodes, por esto que digo al cohete: La escuela de Mata-siete debe regirla un Herodes

Entre los pasajeros llegados el jueves de Buenos Aires, figura uno que se llama Tebaratto. Vean ustedes un hombre que convenia al Presidente.

Con un té-baratto, podía reunir todas las noches á sus amigos sin gran detrimento de la bolsa.

Le indicamos lo que tiene de ventajoso hacer trato con el señor Té-baratto, por si acaso le conviene.

«Se calcula que cada uniforme de los que debe confeccionar el Sr. Mendez, proponente preferido por el Gobierno, le costará á este 16 pesos y el total de las

ganancias que se le calculan al Sr. Mendez no bajará de 31.000 pesos.»

Estos pesos son buen lastre para el sastre mencionado, pero son para el Estado un verdadero de.... sastre.

Contra lo que se creía, que el gobierno evitaria, del guardia el terrible flato, no se rescindió el contrato de Pesce y la Policía. Seguiremos hasta Abril pidiendo una vez y mil que Dios nuestro ruego escuche, pues solo Dios salva el buche del pobre guardia civil.

«Fué pasado á la Penitenciaría el autor del robo hecho al señor Pariente.»

Es una gran picardía usar de esa fea maña con un pariente, hoy en día; pero más grande sería con una persona extraña

«Se han inaugurado las Oficinas del Thé Standart, compañía de seguros sobre la vida.»

Dos thés se han inaugurado, el Thé Standart y el Thé Herrera, el uno asegura vidas, y el otro... vidas y haciendas.

«En una casa en construccion del Pantanoso, fué encontrado el cadáver de un hombre, pendiente de los tirantes.»

¡Qué terrible situación, verse en tan tristes instantes, colgado de unos tirantes lo mismo que un pantalón!



Cera—Buenos Aires.

Nunca podrá hacer el alarde de brillar como lumbrera, si en la cabeza de Cera, «no hay mas cera que la que arde.»

Un tapado—Salto.

Tapado está el nombre, es cierto, mas en el verso se vé que la ignorancia de usted ha quedado al descubierto.

S. F.—Sarandí Grande.

¡Que poesia mas boba! Y en gramática ¡qué atraso! ¡Y qué letra! ¡La hizo acaso con el mango de la escoba?

A. C.—Sauce.

¡Que le diga con franqueza mi parecer? ¡Que rareza! Le daré ya que me abruma: «Rompase usted la cabeza ó haga pedazos la pluma.»

Mazapán—Independencia.

El artículo revela que el señor de Mazapán, ó en la escuela fué holgazán, ó fué muy poco á la escuela.

C. C.—Artigas.

«... y aciendo un lazo á la guanpa del vuey que corria un poco...» (¡Necesitaba estar loco para dar eso á la estampa!)

J. C.—Paso de los Toros.

Las encuentro muy pesadas de tono muy lastimero, y mal aconsonantadas. Esas cosas, caballero, son mejor para... rasgadas.

Andrés—Montevideo.

Cuando de bruces, Andrés, caiga sobre el suelo duro se vá á quedar, de seguro, caminando en cuatro piés.

L. G.—Idem.

Escribió su articulo con mil disparates justos; pero no me importa un pito, porque en materia de gustos dicen que no hay nada escrito.

Muñeca—Idem.

Llena de ripios está, y de sin sustancia peca. Tendrá usted buena muñeca, pero, inteligencia... ¡Quí! ¡Quí!

Parche—Idem.

Su poesia he leído, y como no vale nada, exclamo muy conmovido: ¡Cuánta tinta mal gastada, y cuanto pan mal comido!



 <h3 style="text-align: center;">JAIME MAESO</h3> <p style="text-align: center;">URUGUAY 99</p> <p>Su martillo ha demostrado que, de todos los que hay, es el mas afortunado, pues con él ha rematado la mitad del Uruguay.</p>	<h3 style="text-align: center;">EL UNIVERSAL</h3> <p style="text-align: center;">Calle Rincon 131</p>  <p>Hace calzado á medida, á unos precios muy baratos, y es la casa preferida, por ser la mejor surtida en botines y zapatos.</p>	<h3 style="text-align: center;">BAZAR NACIONAL</h3> <p style="text-align: center;">SARANDÍ 347</p>  <p>Para hacer un buen regalo véte á Sienra sin dudar, porque Sienra, en su Bazar, nunca tuvo nada malo.</p>	<h3 style="text-align: center;">LA Bodega</h3> <p style="text-align: center;">ZABALA 95</p>  <p>Si te dice un bebedor que en la casa de Orejuela no existe el vino mejor, le puedes decir, lector, que se lo cuente á su abuela.</p>
 <h3 style="text-align: center;">AL FIGARO</h3> <p style="text-align: center;">Peluquería 18 DE JULIO NÚM. 5</p> <p>Nadie á pelar le aventaja, y afeitando es tan artista, que al filo de su navaja no hay pelo que se resista.</p>	 <h3 style="text-align: center;">LUIS A. CARRARO</h3> <p style="text-align: center;">Zabala 154</p> <p>Llevó el martillo á Maeso, en campaña provechosa y no les digo otra cosa, porque es bastante con eso.</p>	<h3 style="text-align: center;">LA GIRALDA</h3> <p style="text-align: center;">18 de Julio núm. 7</p>  <p>Por mas que lo crean guasa se tiene como muy cierto, que los vinos de esta casa hacen revivir á un muerto.</p>	<h3 style="text-align: center;">FITZ-PATRICK</h3> <p style="text-align: center;">Fotografía Inglesa, Rincon 176</p>  <p>Fotografía especial, en que se copia á la gente, tan perfectísimamente, que parece natural.</p>
<h3 style="text-align: center;">A MONTAUTTI</h3> <p style="text-align: center;">Rematador ZABALA NÚM. 130 Y 136</p>  <p>De su martillo al influjo todo el Uruguay entero tiene por poco dinero casa amueblada con lujo.</p>	<div style="display: flex; justify-content: space-between;"> <div style="width: 30%;"> <p style="text-align: center;">VERDADEROS</p> <h2 style="text-align: center;">GUANTES</h2> <p style="text-align: center;">PERRIN FRÈRES</p> <p style="text-align: center;">PARIS 1869</p>  <p style="text-align: center;">OR</p> </div> <div style="width: 40%; text-align: center;">  <p>TRADE MARK</p> </div> <div style="width: 30%;"> <p style="text-align: center;">MELBOURNE</p>  <p style="text-align: center;">OR</p> </div> </div> <p style="text-align: center;">ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo</p> <p style="text-align: center;">CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD</p> <p style="text-align: center;">Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE</p> <p style="text-align: center;">AGENTE EN MONTEVIDEO: PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX 199—25 de Mayo—199 Y EN LA SUCURSAL PELUQUERÍA DE LONDRES 43—18 DE JULIO—43</p>		<h3 style="text-align: center;">CAMBIO, PRESTAMOS y COMISIONES</h3> <p style="text-align: center;">Cámaras 133</p>  <p>En esta casa se fia á todo bicho viviente, con un interés prudente. (Y prudente garantía).</p>
<h3 style="text-align: center;">LA PRIMERA EN MONTEVIDEO</h3> <p style="text-align: center;">Sarandí esquina Alzaihar</p>  <p>El crédito que disfruta lo merece, sin disputa; pues esta casa, señores, tiene vinos superiores y platos á la minuta.</p>	<h3 style="text-align: center;">VERDADEROS GUANTES PERRIN FRÈRES</h3> <p style="text-align: center;">PARIS 1869</p>  <p style="text-align: center;">OR</p> <p style="text-align: center;">MELBOURNE</p>  <p style="text-align: center;">OR</p> <p style="text-align: center;">ESTA CASA RECIBE TODOS LOS MESES UN surtido completo</p> <p style="text-align: center;">CALIDAD EXTRA Y ALTA NOVEDAD</p> <p style="text-align: center;">Casa especial EN ROPA BLANCA para HOMBRE</p> <p style="text-align: center;">AGENTE EN MONTEVIDEO: PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX 199—25 de Mayo—199 Y EN LA SUCURSAL PELUQUERÍA DE LONDRES 43—18 DE JULIO—43</p>		<h3 style="text-align: center;">CONFITERIA DEL TELEGRAFO</h3> <p style="text-align: center;">25 de Mayo 370</p>  <p>Pasteles y confitura y dulces de los mejores; en esta casa, señores, es todo vida y dulzura.</p>
<h3 style="text-align: center;">LA INDUSTRIAL</h3> <p style="text-align: center;">Treinta y Tres 216</p>  <p>El que rije La Industrial es, como saben, señores, el Capitan General, de nuestros rematadores.</p>	<h3 style="text-align: center;">JOSÉ CABANELAS Y CIA</h3> <p style="text-align: center;">Mercedes (R. O.)</p>  <p>Centro para suscripción de diarios,—librería taller de encuadernación, y además papelería. ¡Casi un Larousse en acción!</p>	<h3 style="text-align: center;">EDUARDO ZORRILLA Y CA</h3> <p style="text-align: center;">Ibicuy 257</p>  <p>Remata indistintamente, todo lo que el gremio abraza, pero muy especialmente, los animales de raza.</p>	<h3 style="text-align: center;">ANUARIO DEL URUGUAY</h3> <p style="text-align: center;">5 pesos por suscripción</p>  <p>Desde la princesa atitva á la que pesca en ruin barca, todo, este libro, lo abarca. ¿Habrá quien no se suscriba por el precio que se marca?</p> <p style="text-align: center;">Oficina: 18 de Julio 148</p>
<h3 style="text-align: center;">CERVECERIA DE NIDING</h3> <p style="text-align: center;">Asuncion (Aguada)</p>  <p>Me comprometo á probar que mejor que esta cerveza no la ha tomado Su Alteza, el Príncipe de Bismar.</p>	<h3 style="text-align: center;">TUPI-NAMBÁ</h3> <p style="text-align: center;">Buenos Aires frente á Solís</p>  <p>Nunca dijierir podrá con facilidad usted, sino toma del café que sirve el Tupi-Nambá.</p>	<h3 style="text-align: center;">PRINCE & HILL</h3> <p style="text-align: center;">Dentistas Norte-americanos CÁMARAS 163</p>  <p>Gracias á los especiales estudios de Prince & Hill, pueden comer mas de mil con sus dientes naturales.</p>	<h3 style="text-align: center;">MENDOZA GARIBAY</h3> <p style="text-align: center;">25 de Mayo y Treinta y Tres</p>  <p>Mas de mil personas hay que están en el Uruguay viviendo como magnates, con las rifas y remates de Mendoza Garibay.</p>